



Los siete fundadores de los Servitas 12 febrero

Introito: Sabiduría 10.20-21; Salmo 8.2

Los justos han celebrado con cánticos, ¡oh Señor!, tu santo nombre y alabado, unánimes, tu diestra protectora, porque abrió la sabiduría la boca de los mudos e hizo elocuentes las lenguas de los niños. *Sl.* ¡Oh Señor, Dios nuestro, cuán admirable es tu nombre en toda la tierra! *Ÿ.* Gloria al Padre...Los justos...

Colecta:

Señor Jesucristo, que para reavivar la memoria de los dolores de tu santísima Madre has engendrado en tu Iglesia, por medio de estos siete santos Padres, la nueva familia de los siervos de María, haz que nos asociemos a sus lágrimas, para que gustemos también de sus goces. Por nuestro Señor Jesucristo...

Epístola: Eclesiástico 44.1-15

Alabemos a los varones ilustres, a nuestros padres, según sus generaciones. El Señor ha realizado maravillas en ellos y su grandeza data desde su origen. Señores de sus reinos, varones renombrados por sus hazañas, consejeros por su sabiduría, profetas por sus predicciones. Con su prudencia han guiado a los pueblos, los han instruido con su inteligencia. Han cultivado el arte de las melodías y relataron poemas por escrito. Fueron hombres ricos, provistos de recursos, que vivían en paz en sus casas. Todos fueron honrados por sus compañeros, celebrados en sus días. Los hay de entre ellos que han dejado nombre, para que se cuenten sus alabanzas. Los hay también que no dejaron recuerdo, y al desaparecer, desaparecieron por completo, fueron como si no hubiera sido, y del mismo modo sus hijos después de ellos. Pero aquéllos eran hombres de bien y sus virtudes no se han olvidado. La felicidad sigue ligada a su descendencia y sus hijos son un pueblo de santos. Su posteridad permanece fiel a las alianzas y sus hijos siguen fieles a causa de ellos. Su raza permanece eternamente y su gloria no será borrada. Sus cuerpos fueron sepultados en paz y su nombre vive por todos los siglos. Los pueblos celebran su sabiduría y la asamblea de los fieles publica sus alabanzas.

Gradual: Salmo 91.13,14,3

Mis elegidos no se fatigarán en vano, ni tendrán hijos cuyo destino sea el de perecer; porque serán una raza bendita del Señor, ellos y sus descendientes. *Ÿ*. Sus cuerpos reposan en la paz del Señor y su nombre vive de generación en generación. ara anunciar desde por la mañana tu misericordia, y tu lealtad hasta la noche.

Aleluya: Santiago 1.12

Aleluya, aleluya. *Ÿ*. Celebran los pueblos su sabiduría y la Iglesia publica sus alabanzas. Aleluya.

Tracto: Salmo 125.5-6

(después de la Septuagésima, en vez del aleluya):

Los que siembran con lágrimas, cosecharán con alegría. *Ÿ*. Irá, es cierto, llorando, el que lleva el zurrón de la semilla. *Ÿ*. Mas volverá radiante de contento, trayendo sus gavillas.

Evangelio: Mateo 19.27-29

En aquel tiempo: Dijo Pedro a Jesús: Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido. ¿Qué habrá, pues, para nosotros? Y Jesús les respondió: En verdad os digo, que vosotros que me habéis seguido, en el día de la Regeneración cuando el Hijo del hombre se sienta en su trono de gloria, también os sentaréis vosotros sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. Y cualquiera que haya dejado casa, hermanos, hermanas, padre, madre, esposa, hijos o tierras en mi nombre recibirá el ciento por uno y poseerá la vida eterna.

Ofertorio: Isaías 56.7

Los conduciré a mi santa montaña y los llenaré de alegría en mi casa de oración; sus holocaustos y sacrificios me serán aceptos en mi altar.

Secreta:

Te suplicamos, Señor, recibas el sacrificio que te ofrecemos, y concédenos que, por la intercesión de tus santos, te sirvamos con libertad de espíritu, y nos inflamemos en el amor de la dolorosa Virgen, Madre de tu Hijo. Por el mismo Señor nuestro...

Prefacio: Común

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar te demos gracias, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, por Cristo nuestro Señor. Por quien los Ángeles alaban a tu majestad, las Dominaciones la adoran, tiemblan las Potestades, los Cielos y las Virtudes de los cielos, y los bienaventurados serafines la celebran con igual júbilo. Te rogamos que con sus alabanzas recibas también las nuestras cuando te decimos con humilde confesión...

Comunión: Juan 15.16

Dios he sacado del mundo, para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. el siervo a quien cuando venga su Señor lo halle velando; en verdad os digo que le encomendará el gobierno de todos sus bienes.

Poscomunión:

Alimentados con los misterios celestiales, te suplicamos, Señor, que, imitando los ejemplos de aquellos cuya fiesta celebramos, permanezcamos junto a la cruz de Jesús con su Madre, María, y merezcamos percibir el fruto de su redención. Por el mismo Señor nuestro...